

CLUB FARO DE VIGO

Chapado: "Del miedo no se puede huir, y solo se le vence afrontándolo de cara"

"Sentir vértigo es estar vivo, no nos puede parar ni paralizar", recordó el consultor ▶ "Hay mandos intermedios que no se atreven a tomar decisiones pensando en qué diran sus jefes"

RAFA LOPEZ • Vigo

José Manuel Chapado, socio-director de ISAVIA Consultores, recordó ayer en el Club FARO que "del miedo no se puede huir y solo se le vence afrontándolo de cara". A lo largo de su alocución, en la que explicó cómo tomar decisiones valientes, identificó el vértigo que sentimos ante ese tipo de decisiones con una casa en la que recomendamos diversas estancias, desde el vestíbulo hasta la cocina. Y mostró también testimonios y ejemplos de personas que no se arregaron cuando tuvieron que tomar una decisión importante.

Este experto extremeño, responsable de una empresa especializada en el desarrollo y formación de habilidades directivas, puso por delante que "sentir vértigo es estar vivo", y que lo que hay que hacer es canalizar esa sensación para que no nos paralice. "Existen dos arrepentimientos: uno, el que surge cuando no te atreves a algo, que sabe a derrota; y otro, que sientes cuando sí te atreves, que no sabe tan mal -destaco-. El miedo no nos puede congelar ni paralizar, hay que adoptar un modo valiente de enfrentar la vida en sus momentos más difíciles".

Chapado, que fue presentado por Bolán Varela, presidenta de Aedipa Galicia, y María G. Brea, presidenta de la Asociación Española de Dirección y Desarrollo de Personas (Aeddp) en Galicia, señaló que en muchas empresas existen mandos intermedios "incapaces de tomar decisiones" por sí mismos, siempre recurren al criterio de la autoridad superior. "No se atreven a tomar decisiones pensando en qué dirán sus jefes", apuntó.

Tres preguntas

Habló de tres preguntas fundamentales que surgen ante cambios de residencia, nuevas funciones profesionales, procesos de ventas, nuevos proyectos, emprendimiento, intervenciones en público. "Esos tres interrogantes son: ¿Seré capaz? ¿Qué ocurrirá? ¿Qué dirán?". Cuando falta la respuesta a alguna de esas preguntas, nos sentimos vulnerables, pero esa vulnerabilidad es buena, significa que estamos fuera de nuestra zona de confort. Si no la situamos, nunca creceremos", dijo. En vulnerabilidad se da a nivel de pensamiento, el miedo, en el ámbito de las emociones; el vértigo lo sentimos en nuestro cuerpo. "Lo que vale es el aquí y el ahora -estado-, hay que dejar de viajar al pasado y de compararse con los demás". Y citó a Nelson Mandela: "El hecho de jugar a ser pequeño no sirve al mundo".

Aletó contra los "betos" de ma-



José Manuel Chapado fue presentado por Bolán Varela, presidenta de Aedipa Galicia, y María G. Brea



Vista del público que acudió a la conferencia en el Auditorio Municipal do Areal, en Vigo, y María G. Brea

ría en las empresas, profesionales que defienden que no hay que hacer nada, simplemente "aguantar hasta que escampe".

En este sentido, dijo que en la "casa del vértigo", debemos "reaccionar" en el vestíbulo y pasar al "salón", la estancia en la que debemos relacionarnos antes de tomar una decisión. "Debemos hablar con mucha gente, compartir y conversar, porque hay que ver los distintos puntos de vista. La realidad es polifacética". Para ilustrar-

lo puso como ejemplo al consejero delegado gallego de una importante entidad financiera. Este le contó que cambiaba mucho las decisiones, y que antes de decidir un ERE en la empresa habló con todos, incluso con unos trabajadores "anarquistas". Dijo que dialogar con ellos, aunque dijera "barbaridades", le sirvió de mucho. "Cuando me dicen algo que ya sé, les calla, no tengo tiempo para escucharles". Le dijo el directivo, en contraste con "otros

que solo se rodean de pelotas".

En el "salón" de la "casa del vértigo" es importante no tener todas las respuestas, sino formular las preguntas correctas. Y "cuanto más a lo grande pensemos, mejores serán nuestras decisiones, no como los controladores que se pusan en huelga [en 2010] y lograron el prodigio de poner de acuerdo al Gobierno y a la oposición en 5 minutos, perjudicando la masa España".

En la cocina

Ya en la "cocina" de la "casa del vértigo", llega la hora de responder. "Hay que ir a por todas, no es posible casarse a medias", dijo José Manuel Chapado, que siguió con el

La necesidad de "ir a por todas" y los "expatriados IKEA"

La conferencia de José Manuel Chapado, complementada por vídeos y proyecciones, estuvo cuajada de ejemplos de la vida real, de conocidos suyos y personajes que han tenido relación con su empresa, ISAVIA Consultores, como el periodista Jon Sistiaga, el torero Eduardo Dávila Mixar y la atleta paralímpica Gemma Hassler-Rey. Chapado es autor de "Vértigo", un libro en el que el consultor extremeño acompaña su argumento con 35 relatos concisos de emprendedores y personas anónimas que han superado con coraje situaciones complejas. El modelo de gestión del vértigo que propone, una guía para afrontar la vida en sus momentos más decisivos, está expuesto a través de un recorrido por varias habitaciones de un hogar.

Uno de los ejemplos que puso es el de su amigo de la infancia de Cáceres Ángel Muriel, actualmente segundo responsable de la constructora ACS en Estados Unidos y Canadá. Muriel, que desde niño destacó por su carácter decidido, es un expatriado veterano que hace una división entre los otros expatriados: por un lado, los que tienen proyección y triunfan; y por otro, los expatriados "IKEA". Les llama así no porque trabajen en la multinacional sueca, sino porque amueblan su residencia con vocación de provisionalidad. "Le piden un día libre al jefe porque no tienen la casa amueblada y tienen que ir a IKEA a comprar los muebles. No. Lo que tienen que hacer es alquilar un contenedor y trasladar al nuevo destino todos los muebles de su casa de origen, llevarse a la mujer y a los hijos y matricularlos en un colegio en la lengua del nuevo país. Deben ir a por todas, como si fuera para toda la vida".

ejemplo del matrimonio. "Decidir es renunciar a la fórmula auténtica en una boda no es si estarás unido a Isabel en la salud y en la enfermedad, sino si renuncias a todas las mujeres menos a Isabel en la salud y en la enfermedad", bromeó.

Por último, en el "dormitorio" de la "casa del vértigo" asumimos el "daño colateral" que acarrea toda decisión. Puso como ejemplo al periodista Jon Sistiaga, que tomaba copas con un asesino de niños para cumplir su trabajo como fedatario del horror. Su estómago se resentía. Una vez que se ganaba su confianza, lograba que el asesino confesase sus crímenes ante la cámara.